

Los estudiantes chinos no tienen en sus planes estudiar en Estados Unidos

Xiaofeng Wan

Abstracto

Estados Unidos ha visto un gran aumento del número de estudiantes chinos en sus campus durante los últimos diez años. Sin embargo, la devastadora pandemia en el país, las políticas hostiles de visas en contra de los estudiantes chinos y la retórica xenófoba constante de la administración Trump pronto podrían revertir esta tendencia de manera considerable. Sigue intacto el interés de una educación estadounidense entre las familias chinas, pero las consecuencias pueden ser duraderas.

Estados Unidos ha visto un gran aumento del número de estudiantes chinos en sus campus durante los últimos diez años. Aproximadamente 370.000 estudiantes chinos estudiaron en Estados Unidos en el año académico 2018-2019, lo que representa un tercio de todos los estudiantes extranjeros en el país, según el Instituto de Educación Internacional (IIE, por sus siglas en inglés). Contribuyeron con casi \$15 mil millones de dólares a la economía estadounidense en 2018, según el Departamento de Comercio, y crearon miles de empleos. Sin embargo, esto pronto puede dar un giro inesperado. En un estudio de junio de ChinaCAC, el Instituto Chino de Asesoría de Admisión Universitaria, un 36% de los estudiantes chinos de secundaria señaló que había renunciado por completo a sus planes de estudiar en los Estados Unidos. Entre los problemas, el 85% señaló que su principal preocupación eran los posibles riesgos para la salud de estar en dicho país. Casi la mitad de ellos también mencionó las políticas inciertas de visado y el racismo antiasiático como sus principales inquietudes.

El 29 de mayo, el presidente Donald Trump firmó una proclamación para prohibir que los estudiantes titulados e investigadores chinos que tengan vínculos con el Ejército Popular de Liberación ingresen a los Estados Unidos, con el fin de cuidar la propiedad intelectual y evitar el robo de tecnología. A partir del 8 de septiembre de 2020, el Departamento de Estado ha revocado más de 1.000 visas de ciudadanos chinos, desde la declaración. Estos movimientos han empeorado los temores entre los estudiantes chinos de que se enfrentarían a un escrutinio de visas más estricto si quisieran especializarse en un campo de CTIM, por lo que podrían perder años de preparación por estudiar en Estados Unidos. A medida que las relaciones entre China y EE. UU. sigan en una espiral profunda y más grave, las familias chinas están más preocupadas por las políticas hostiles con los estudiantes chinos y su uso como peones políticos.

Luego, está la virulenta pandemia en los Estados Unidos y los crecientes ataques racistas antiasiáticos, verbales y físicos, avivados por el propio presidente del país, quien llama repetidamente al COVID-19 el "virus chino". Estos son factores muy preocupantes para los padres chinos cuando analizan los pros y los contras de enviar a sus hijos (muchos de los cuales nacieron bajo la política de un solo hijo) al otro lado del mundo.

¿Se ha tocado fondo? No todavía

"Se viene el invierno", señala Frances Zhang, decana de asesoría universitaria en WLSA Shanghai Academy, al comentar sobre las posibles consecuencias de la tendencia actual en la admisión de estudiantes chinos en las universidades de EE. UU. "Habrá un impacto retardado en la cantidad de estudiantes chinos que postulen a las universidades estadounidenses. El declive real se manifestará en dos o tres años cuando los estudiantes de noveno y décimo grado ingresen al proceso universitario", señaló.

Los datos recientes revelan un aumento del 20% en el número de estudiantes que rinden el zhongkao (examen de admisión a la escuela secundaria) en Beijing en comparación con 2019, y un aumento del 15% en Shanghai. Sin embargo, según lo informado, muchos programas internacionales en escuelas secundarias públicas y privadas de todo el país, no han logrado alcanzar sus objetivos de matrículas en comparación con una temporada de admisión tradicional.

En el reciente seminario de Amherst, Williams y Yale con directores de escuelas secundarias chinas, el director de una prestigiosa escuela secundaria pública en Xi'an, una metrópoli en la provincia de Shaanxi, en el oeste de China, lamentó que su programa internacional solo lograra cumplir con el 40% de su meta de admisión. Para retener a los que ya estaban matriculados, la escuela tuvo que agregar cursos de gaokao al plan de estudio, para que los estudiantes se prepararan para acceder a una univer-

En un estudio de junio de ChinaCAC, el Instituto Chino de Asesoría de Admisión Universitaria, un 36% de los estudiantes chinos de secundaria señaló que había renunciado por completo a sus planes de estudiar en los Estados Unidos

sidad china, una medida sin precedentes para la escuela. De lo contrario, los padres habrían amenazado con retirar a sus hijos.

Un informe oficial publicado recientemente en China señala que el Reino Unido ha superado a los Estados Unidos por primera vez en ser el principal destino extranjero para los estudiantes chinos. Sin embargo, incluso para las escuelas que ofrecen un plan de estudio exclusivo de nivel A y envían a la mayoría de sus egresados al Reino Unido, también son comunes las disminuciones generalizadas en las matrículas. Una sede de una escuela independiente de inglés selectiva en la provincia de Jiangsu, en el sur de China, experimentó una disminución del 50% en sus matrículas este año.

¿Estados Unidos seguirá recibiendo estudiantes extranjeros?

Una de las inquietudes de las familias chinas es que Estados Unidos ya no es un lugar acogedor para ellas. Las diferencias políticas y culturales pueden estar en juego, ya que muchas familias chinas asocian la retórica xenófoba de la administración Trump con la opinión pública, incluidas las instituciones de educación superior.

La reciente demanda contra la nueva regla del Servicio de Control de Inmigración y de Aduanas de EE. UU. que exige a los estudiantes extranjeros tomar clases en línea solo en los Estados Unidos, impartidas por Harvard y el MIT, demostró a las familias chinas que el gobierno de EE. UU. no tenía control total sobre las actitudes tomadas en contra de los estudiantes extranjeros de instituciones de educación superior. La demanda en sí y la posterior victoria contrastaron lo que permitía el sistema.

Además, la desinformación generalizada en las redes sociales chinas, incluso en WeChat y Weibo, sobre las admisiones universitarias y el futuro de las relaciones chino-estadounidenses, ha generado ansiedad entre las familias chinas acerca de la conveniencia de enviar a sus hijos a Estados Unidos para que estudien. “Esperamos que haya una comunicación más directa entre las universidades estadounidenses y las familias chinas. Así sabemos si nuestras familias son aún bienvenidas en las universidades estadounidenses y que no se inquietan fácilmente con alguna información engañosa de la web china”, dijo el director de una de las escuelas secundarias públicas más prestigiosas de Beijing, en el reciente seminario para rectores.

Una visión futura

Una cosa es segura, las familias chinas todavía consideran enviar a sus hijos a estudiar a Estados Unidos por los diferentes ideales y oportunidades y por lo que representa y brinda la educación superior en ese país. Aunque el impacto de la actual crisis política y de salud parece grave y sin duda será duradera, el deseo de las familias chinas de brindar a sus hijos la mejor educación posible no va a cambiar.

Dicho esto, matricular estudiantes chinos en los próximos años puede presentar más desafíos que nunca. Es clave que Estados Unidos controle bien la pandemia para reconstruir su confianza para ingresar al país. En ausencia de un liderazgo nacional para controlar la propagación del virus y acoger el talento del exterior, la educación superior tendrá que asumir más trabajo. A las familias no les importará la cantidad de recursos que ofrezcamos hasta que sepan cuánto nos preocupamos por el bienestar de sus hijos, especialmente durante una pandemia mundial. Como primer punto de contacto, los asesores de admisiones tienen un rol fundamental en expresar nuestra actitud de bienvenida y compromiso de apoyo a los estudiantes extranjeros, para evitar filtrar información y despejar cualquier duda y malentendido sobre estudiar en Estados Unidos, para que los estudiantes chinos no solo quieran volver, lo que creo que harán, sino que también tengan éxito en nuestros campus y en el futuro con dignidad y apoyo. ▲

Xiaofeng Wan es decano asociado de admisión y coordinador de admisión internacional en Amherst College, Amherst, EE. UU. Correo electrónico: xwan@amherst.edu.